

*Y los caldeos pusieron a fuego la casa del rey y las casas del pueblo, y derribaron los muros de Jerusalén.*

Las ruinas de Jerusalén en el tiempo de Jeremías cuando Sedequías era el rey, esas ruinas que fueron destruidas por el ejército Babilonio, estuvieron destapando las mismas casas que fueron destruidas por este sitio, como dicen las Escrituras, quemadas por el fuego. Encontraron los muros rotos y escombros dentro. Y cuando vinieron de los setenta años del exilio en Babilonia, no reconstruyeron las casas solamente las cubrieron y construyeron sobre ellas.

Lo interesante es que, cuando estaban descubriendo estas casas, encontraron una multitud de pequeños dioses, ídolos – la misma cosa que Dios dijo Su juicio iba a venir al pueblo porque le dejaron a El y adoraron los ídolos.

Así que la Palabra de Dios sucedió “derribaron los muros de Jerusalén”

*Y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y a los que se habían adherido a él, con todo el resto del pueblo que había quedado, Nabuzaradán capitán de la guardia los transportó a Babilonia. Pero Nabuzaradán capitán de la guardia hizo quedar en tierra de Judá a los pobres del pueblo que no tenían nada, y les dio viñas y heredades. Y Nabucodonosor había ordenado a Nabuzaradán capitán de la guardia acerca de Jeremías, diciendo: Tómale y vela por él, y no le hagas mal alguno, sino que harás con él como él te dijere. (Jeremías 39:9-12).*

Ahora Nabucodonosor estaba consciente de que Jeremías estaba diciéndole al pueblo que se rindiese. El estaba consciente de que hablaba la verdad de Dios al pueblo, así que Nabucodonosor le dio orden, diciendo “trátalo bien. Déjalo hacer todo lo que quiera. Si el quiere venir a Babilonia, le

pondremos una linda casa. Cuidaremos de el allí. Si el quiere permanecer en la tierra, déjale en la tierra. Que haga lo que sea que quiera, pero trátalo bien.”

*Envió, por tanto, Nabuzaradán capitán de la guardia, y Nabusazbán el Rabsaris, [y estos otros príncipes] y todos los príncipes del rey de Babilonia; enviaron entonces y tomaron a Jeremías del patio de la cárcel, y lo entregaron a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, para que lo sacase a casa; y vivió entre el pueblo. (Jeremías 39:13-14).*

De hecho, él había sido tomado cautivo, pero ellos vinieron y le tomaron y le trajeron de regreso.

*Y había venido palabra de Jehová a Jeremías, estando preso en el patio de la cárcel, diciendo; Ve y habla a Ebed-melec etíope, (Jeremías 39:15-16),*

Recuerda que este es el sujeto que le levantó del lodo cenagoso, el fango en el fondo de la mazmorra. “ve a Ebed-melec el etíope”

*Ve y habla a Ebed-melec etíope, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí yo traigo mis palabras sobre esta ciudad para mal, y no para bien; y sucederá esto en aquel día en presencia tuya. Pero en aquel día yo te libraré, dice Jehová, y no serás entregado en manos de aquellos a quienes tú temes. Porque ciertamente te libraré, y no caerás a espada, sino que tu vida te será por botín, porque tuviste confianza en mí, dice Jehová. (Jeremías 39:16-18).*

Así que aquí estaba este eunuco Etíope que había ayudado a Jeremías fuera del pozo cenagoso, y Jeremías fue a el y dijo “Mira, el Señor dice que no tienes que temer a los Babilonios. Tu vida habrá de ser escatimada porque pusiste la confianza en el Señor.” Así que la vida en verdad le fue perdonada.

Ahora al venir a la cuarta parte del libro de Jeremías, estas son las profecías de Jeremías al pueblo después que Sedequías fuese llevado cautivo y el remanente del pueblo que permaneció aquí en la tierra. Ellos aún no tomaron a todos. Recuerde que el dejó a los pobres en la tierra para poseerla. Encárguense de las viñas de todo lo demás, y pueden tenerla. Así que a los pobres le fue dada la tierra. Y Jeremías permaneció con ellos, y esta es la palabra del Señor que vino a Jeremías.

*Palabra de Jehová que vino a Jeremías, después que Nabuzaradán capitán de la guardia le envió desde Ramá, (Jeremías 40:1),*

Ahora Rama es Ramallah, que está a tan solo 8 kilómetros de Jerusalén. Así que Jeremías ha sido tomado por los Babilonios y fue conducido y el mensaje vino de Nabucodonosor, “Oigan, que hagan lo que quieran hacer.” Y así que le liberaron y pudo volver. Así que déjenlo ir desde Ramah.

*cuando le tomó estando atado con cadenas entre todos los cautivos de Jerusalén y de Judá que iban deportados a Babilonia. (Jeremías 40:1).*

Así que el estaba atado en cadenas con el resto de quienes volvieron de Babilonia. ¿No sería ese un viaje terrible? Hablo acerca de estas marchas de la muerte y demás, el ir a Babilonia desde Jerusalén, 320 kilómetros o por ahí, y en cadenas. Oh, y aquí el profeta dijo “oigan, miren, solo vayan con ellos. Ríndanse, dense a ellos y estarán bien” Y con todo el pueblo escogió rebelarse y en contra de la palabra del Señor y en contra de los Babilonios, y ahora las consecuencias.

*Tomó, pues, el capitán de la guardia a Jeremías y le dijo: Jehová tu Dios habló este mal contra este lugar; y lo ha traído y hecho Jehová según lo había dicho; (Jeremías 40:2-3)*

Siempre verdad. Dios guardará siempre Su palabra. El ha hecho como dijo.

*y lo ha traído y hecho Jehová según lo había dicho; porque pecasteis contra Jehová, y no oísteis su voz, por eso os ha venido esto. (Jeremías 40:3).*

Ahora es interesante que los enemigos de Judá reconocieron la razón para sus problemas y dificultades. “Dios ha hecho esto a ustedes porque ustedes no le obedecieron.”

*Y ahora yo te he soltado hoy de las cadenas que tenías en tus manos. Si te parece bien venir conmigo a Babilonia, ven, y yo velaré por ti; pero si no te parece bien venir conmigo a Babilonia, déjalo. Mira, toda la tierra está delante de ti; ve a donde mejor y más cómodo te parezca ir. (Jeremías 40:4)*

Así que ahora a Jeremías le estaba dando un reino totalmente libre. “Vengan a Babilonia, le trataremos bien. Permanezcan aquí si quieren. Simplemente donde quieran, toda la tierra esta delante de ustedes, pueden ir donde quieran.”

*Si prefieres quedarte, vuélvete a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, al cual el rey de Babilonia ha puesto sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio del pueblo; o ve a donde te parezca más cómodo ir. Y le dio el capitán de la guardia provisiones y un presente, y le despidió. Se fue entonces Jeremías a Gedalías hijo de Ahicam, a Mizpa, y habitó con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra. Cuando todos los jefes del ejército que estaban por el campo, ellos y sus hombres, oyeron que el rey de Babilonia había puesto a Gedalías hijo de Ahicam para gobernar la tierra, y que le había encomendado los hombres y las mujeres y los niños, y los pobres de la tierra que no fueron*

*transportados a Babilonia, vinieron luego a Gedalías en Mizpa; esto es, Ismael hijo de Netanías, Johanán y Jonatán hijos de Carea, Seraías hijo de Tanhumet, los hijos de Efai netofatita, y Jezanías hijo de un maacateo, ellos y sus hombres. Y les juró Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, a ellos y a sus hombres, diciendo: No tengáis temor de servir a los caldeos; habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien. (Jeremías 40:5-9).*

Así que Gedalías estaba siendo fiel a las responsabilidades dadas a él por Nabucodonosor, animando al pueblo. “No sean más rebeldes. Simplemente vivan y habiten en la tierra. Habrá de estar todo bien.”

*Y he aquí que yo habito en Mizpa, para estar delante de los caldeos que vendrán a nosotros; mas vosotros tomad el vino, los frutos del verano y el aceite, y ponedlos en vuestros almacenes, y quedaos en vuestras ciudades que habéis tomado. (Jeremías 40:10).*

Ahora Jerusalén estaba desolada. Había sido destruida por los babilonios. No había forma de tratar de regresar allí con los pobres que él tenía. Así que en su lugar habitó en Mizpá, y hombres ustedes habiten en las ciudades que tienen.

*Asimismo todos los judíos que estaban en Moab [cruzando el río Jordan], y entre los hijos de Amón, y en Edom [al sur de Moab], y los que estaban en todas las tierras, cuando oyeron decir que el rey de Babilonia había dejado a algunos en Judá, y que había puesto sobre ellos a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, todos estos judíos regresaron entonces de todos los lugares adonde habían sido echados, y vinieron a tierra de Judá, a Gedalías en Mizpa; y recogieron vino y abundantes frutos. Y Johanán hijo de Carea y todos los príncipes de la gente de guerra que estaban en el campo, vinieron a Gedalías en Mizpa, Y le*

*dijeron: ¿No sabes que Baalis rey de los hijos de Amón ha enviado a Ismael hijo de Netanías para matarte? Mas Gedalías hijo de Ahicam no les creyó. Entonces Johanán hijo de Carea habló a Gedalías en secreto en Mizpa, diciendo: Yo iré ahora y mataré a Ismael hijo de Netanías, y ningún hombre lo sabrá. ¿Por qué te ha de matar, y todos los judíos que se han reunido a ti se dispersarán, y perecerá el resto de Judá? Pero Gedalías hijo de Ahicam dijo a Johanán hijo de Carea: No hagas esto, porque es falso lo que tú dices de Ismael. (Jeremías 40:11-16).*

En el capítulo 41, el fecha esta profecía particular,

*Aconteció en el mes séptimo que vino Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la descendencia real, y algunos príncipes del rey y diez hombres con él, a Gedalías hijo de Ahicam en Mizpa; y comieron pan juntos allí en Mizpa. (Jeremías 41:1).*

Ahora esto sería cerca de tres meses después de que Sedequías fue tomado cautivo. Ahora Johanan hubo prevenido al gobernador, Gedalíah, que este sujeto, Ismael no era bueno. El dijo “El rey de los Amonitas le ha enviado a matarle.” El dijo “Deja que salga secretamente y tendré cuidado de él. El realmente no es bueno. El esta tratando de asesinarte.” Pero Gedalías dijo “Oh, tu has estado leyendo demasiadas novelas de misterio.” Así que Gedalías no prestó oído a la advertencia de Johanan.

Ahora cerca de treinta días después Johanan le hubo dado esta advertencia, por supuesto Johanan dejó Mizpa, que en el mes séptimo...ahora este es un mes en el cual, se juntaron para adorar. Fue el mes de la última parte de Setiembre, la primera parte de Octubre en el calendario Judío, y era un mes importante por causa de muchas de sus festividades – Las Fiestas de los Tabernáculos, las Fiestas de las Trompetas, Yom Kippur – todo lo que tenga lugar en este tiempo en particular. Y así que sin duda, Ismael vino y era de la simiente real. El no era un descendiente de Sedequías, porque todos los hijos de

Sedequías fueron exterminados. Pero el probablemente era un sobrino de Sedequías. Al menos el sintió que tenía un derecho al trono y sin dudas estaba molesto de que Nabucodonosor hubiese colocado a Gedalías que no era de simiente real sobre todo como gobernador sobre la tierra. Y así que el vino, sin dudas, bajo la apariencia de un amigo para adorar, y Gedalías le recibió y ellos comieron el pan juntos allí en Mizpah, la cual había el establecido como capital porque Jerusalén estaba devastada.

*Y se levantó Ismael hijo de Netanías y los diez hombres que con él estaban, e hirieron a espada a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, matando así a aquel a quien el rey de Babilonia había puesto para gobernar la tierra. Asimismo mató Ismael a todos los judíos que estaban con Gedalías en Mizpa, y a los soldados caldeos que allí estaban. (Jeremías 41:2-3).*

Ahora “todo” debe ser pensado no en un sentido literal, sino que todos los que se levantasen contra el – todos los hombres militares podrían vengarse en contra de Ismael.

*Sucedió además, un día después que mató a Gedalías, [Que ellos habían estado guardando en secreto] cuando nadie lo sabía aún, que venían unos hombres de Siquem, de Silo y de Samaria, ochenta hombres, raída la barba y rotas las ropas, y rasguñados, y traían en sus manos ofrenda e incienso para llevar a la casa de Jehová. (Jeremías 41:4-5).*

Ahora, bajo la ley si usted quería hacer un voto especial a Dios usted se afeitaba y rasgaba sus vestidos. Usted usaba harapos. Pero estaba prohibido cortarse. Dios no quiso que ellos hagan ninguna clase de marcas en sus cuerpos. Con frecuencia en las adoraciones paganas las personas se cortaban a ellas mismas.

Usted recuerda cuando los profetas de Baal estaban en contienda con

Elías en el monte Carmelo y había construido sus altares, y las condiciones eran que el dios que contestaba por el fuego sería Dios. Y dice que los profetas de Baal oraron hasta el mediodía y Elías comenzó a burlarse de ellos diciendo. “Quizá esté de vacaciones o quizá esté en el baño. ¿Por qué no gritan más fuerte?” Elías era un tipo tosco, y así que era esa clase de hombre. Y así que estos hombres comenzaron a cortarse a ellos mismos. Esta era una clásica adoración pagana, o profanación de su cuerpo. Ellos se cortaban con sus clavos, se hacían cortes y sangraban. O tomaban cuchillos y se herían delante de los dioses.

Así que estos ochenta hombres que estaban viniendo con sus ofrendas al Señor y con sus inciensos eran una especie de mezcla extraña, pero usted recuerde que ellos están saliendo de Samaria, de Siquém y de Siloé. Ahora cuando Israel había sido tomada cautiva por el rey Asirio, el envió otras personas a la tierra para que ellas probablemente mezclaran sus sistemas religiosos, y porque era el mes séptimo, parecería que estos hombres probablemente iban a Jerusalén. Ismael, cuando se encuentra con ellos, los invita. El les dice “Bueno, vengan y vean a Gedalías. Vuélvanse y vean” Por supuesto, no sabían y quizá el estaba probando ver si ellos sabían acerca de la muerte de Gedalías.

Ahora la razón por la que él se abrió con estos hombres es para cuidar de que no esparciesen una palabra. El estaba tratando de guardar que no saliese una palabra de que Gedalías había sido asesinado, porque el temía que otra gente pudiera venir y tomarle y averiguar. Así que él quería realmente establecerse el mismo en la posición de gobernante en la tierra y cuidar las noticias que saliesen hasta que se pudiese asegurar en esa posición. Y luego habría sido demasiado tarde para cualquiera el reaccionar o responder. Así que el salió a estos ochenta ancianos y les invitó.

*Y de Mizpa les salió al encuentro, llorando, Ismael el hijo de Netanías. Y aconteció que cuando los encontró, les dijo: Venid a*



*Gedalcas hijo de Ahicam. Y cuando llegaron dentro de la ciudad, Ismael hijo de Netanías los degolló, y los echó dentro de una cisterna, él y los hombres que con él estaban. Mas entre aquéllos fueron hallados diez hombres que dijeron a Ismael: No nos mates; porque tenemos en el campo tesoros de trigos y cebadas y aceites y miel. (Jeremías 41:6-8).*

Y así que dijeron “tenemos estos tesoros. Los hemos escondido en nuestro campo.” Y era en verdad un rescate que ellos estaban ofreciendo por ellos mismos.

*Y los dejó, y no los mató entre sus hermanos. Y la cisterna en que echó Ismael todos los cuerpos de los hombres que mató a causa de Gedalcas, era la misma que había hecho el rey Asa (Jeremías 41:8-9).*

Probablemente para tener una provisión de agua fresca dentro de la ciudad cuando Baasa, el rey de Israel estaba listo a atacarlos.

*a causa de Baasa rey de Israel; Ismael hijo de Netanías la llenó de muertos. (Jeremías 41:9).*